



La lluvia para nuestros campos

Asunto este importantísimo para nuestro vivir. En él tienen puestos sus ojos nuestra madre la Iglesia; él es la preocupación constante de nuestras autoridades.

Costa, en sus libros famosos señalaba, recriminándola, la constante conducta de aquellos hombres de la ciudad que no se interesaban por ese problema. ¡Qué gran verdad dijo el gran literato aragonés! La pudimos ver comprobada el domingo 15 cuando la Madre de Dios, en su veneranda imagen de Sonsoles, se adentraba en nuestra ciudad rodeada del cariño de los suyos. Evidentemente una gran multitud la acompañó y la recibió con el entusiasmo de siempre. Pero no todos la acompañaron en su visita. Pena grande es que hubiera gente que desentendiéndose de esa trascendental visita en el orden religioso y humano, —ya que unos y otros beneficios esperamos de ella—, a la misma hora en que las campanas de toda la ciudad llamaban a los cristianos a recibir a su Madre, ellos encaminaban su paseo en direcciones contrarias o, con la tranquilidad del inconsciente, se dedicaban a su juego en la mesa del café. Estos son el «astres» de la Religión y de la Patria. Pena muerta del vivir.

Afortunadamente éstos son los menos aunque acaso en número algo considerable. Los demás han percibido con toda claridad el gravísimo problema de la sequía y se han hecho cargo pleno del porvenir tristísimo que aguardaba a todos y no se paralizaron a la Iglesia para que ésta dirigiera sus preces a Dios y por medio de la Virgen se remediará tan vitalísima necesidad, y mediante la lluvia las semillas fructificarán y los cultivos no se agostarán y los ganados tuvieren pastos, y hubiera energía eléctrica y no se paralizarán las fábricas.

La Iglesia reza con todo fervor apladándose de la necesidad de sus hijos. Pero al elevar sus oraciones a Dios y a su Madre, hace unas advertencias que son muy saludables a todos y que nosotros recogemos.

«Cabrá preguntar—dice nuestro señor Obispo en el «Boletín Eclesiástico»— si esta sequía es simplemente una prueba paternal del Señor, o más bien un serio aviso del Cielo, cuando no un verdadero castigo».

Ignoramos los inescrutables juicios de Dios Nuestro Señor. Pero no podemos menos de reconocer que tenemos bien merecido ése y otros mayores castigos, por tanto como se ofende al Señor, de algún tiempo acá, en casi todos los pueblos de nuestra Diócesis.

Entiendan, pues, todos los fieles que si queremos que nuestras súplicas sean despachadas favorablemente en el divino acatamiento, es preciso que esas oraciones vayan informadas de sincero espíritu de penitencia, es decir, de verdadero arrepentimiento de nuestros pecados con firme propósito de enmienda. Sin olvidar también la singular eficacia que tiene la limosna (distribuida por amor de Dios) para borrar nuestras iniquidades y atraer sobre nosotros las bendiciones del Señor».

Leídas estas advertencias de nuestro Prelado, a nosotros y a todos no nos queda más que acatarlas con toda sinceridad para que la lluvia iniciada, al decirnos «adiós» la Virgen de Sonsoles en camino a su ermita, continúe en las proporciones adecuadas para regar nuestros campos sedientos.

HA COMENZADO la CONFERENCIA de SAN FRANCISCO

Mil doscientos delegados de cuarenta y seis países asisten a la primera sesión

«Nuestra finalidad —dice el presidente norteamericano— es asegurar la paz futura» -- «Dios Todopoderoso nos guíe en la realización de esta obra; El nos conduzca por el justo sendero de la paz»

Discurso del presidente Truman

«Nunca ha habido Conferencia más importante»

SAN FRANCISCO, 25. — El presidente Truman ha dirigido un discurso radiado a los delegados de las Naciones Unidas que hoy se reunieron aquí por primera vez. El presidente Truman dijo:

«Delegados en la Conferencia de las Naciones Unidas para la Organización Internacional: El mundo ha experimentado el resurgimiento de la antigua fe en la fuerza moral e imperecedera de la justicia. En ningún momento de la Historia ha habido Conferencia más importante y reunión más necesaria que la que ustedes inauguran hoy.

En nombre del pueblo norteamericano les doy la más ferviente bienvenida a nuestras tierras.

El presidente Roosevelt designó una Delegación adecuada para representar a los Estados Unidos, y sólo puedo decir que tengo una confianza absoluta en su presidente, el secretario de Estado, Stettinius, y en sus distinguidos colegas, el ex secretario de Estado Cordell Hull, el senador Connally, el senador Vandenberg, el representante Stassen y el decano Gildersteeve. Ellos tienen m

confianza y mi apoyo. En nombre de un gran hombre —que seguramente está hoy con nosotros en espíritu— me dirijo encarecidamente a todos y cada uno de ustedes para que se sitúen por encima de los intereses personales que puedan tener y se adhieran a los elevados principios que benefician a toda la Humanidad.

«Debemos hacer imposible que se produzca otra guerra»

Los miembros de esta Conferencia han de ser los arquitectos de un mundo mejor. En vuestras manos descansa nuestro futuro. Por vuestros trabajos en esta Conferencia sabremos si la Humanidad que sufre ha de lograr una paz justa y perdurable. Trabajemos para lograr una paz que sea en verdad digna de los grandes sacrificios. Por el trabajo que se realice aquí debemos hacer imposible que se produzca otra guerra. Los que hemos vivido la tortura y la tragedia de dos conflictos mundiales debemos comprender la magnitud de los problemas que tenemos delante. No necesitamos gran visión para interpretar el pulso de la historia reciente. Su significación es demasiado clara para todos nosotros. La brutalidad y la destrucción creciente de la guerra moderna indica que si la lucha no es contenida acabará con la civilización. Todavía podemos escoger entre la continuación del caos internacional o el establecimiento de una organización mundial para la defensa de la paz.

No es propósito de esta Conferencia redactar un Tratado de paz con el antiguo sentido que tiene este término. No es nuestra misión resolver cuestiones específicas de territorio de fronteras, de ciudadanía o de reparaciones. Esta conferencia dedicará exclusivamente todas sus energías y todos sus esfuerzos al problema de establecer la organización esencial para obtener la paz. Los delegados habrán de redactar esa Carta fundamental. Nuestro único objetivo en esta reunión decisiva es crear la estructura básica de tal finalidad. Debemos prever la maquinaria necesaria para que la paz futura sea no solamente posible, sino cierta.

Representamos una abrumadora mayoría que desea que con vuestra labor evitemos la repetición de otra guerra. Si hemos de servir sólo con la palabra a este ideal para después saltar a la justicia, atraeremos sobre nosotros la profunda ira de las generaciones futuras. La justicia sigue siendo la fuerza más poderosa de la tierra a la que debemos rendirnos. Solo hay que emplear la fuerza para defender la ley. Hay que cooperar todos a esta labor. La organización que establezcamos con este objeto tendrá que estar preparada para responder a cualquier reto.

Hacia un mundo mejor

Sin esto, la paz no puede existir, y, por otra parte, no podemos permitir que en el futuro una na-

ción o un grupo de naciones trate de arreglar sus diferencias con bombas y bayonetas. Si continuamos aceptando estas decisiones, nos veremos entonces obligados a aceptar filosofía fundamental de nuestros enemigos, es decir, que «la fuerza hace el derecho». Para negar este postulado, y debemos negarlo terminantemente, estamos obligados a facilitar los medios necesarios para ello.

Debemos construir un mundo nuevo, un mundo mucho mejor en que sea respetada la dignidad del hombre.

En el momento de iniciar nuestra pesada tarea, imploramos a Dios Todopoderoso para que nos guíe en la realización de la obra por la que tantos hombres dieron sus vidas. Que El conduzca a nuestros países por el justo sendero de la paz.—EFE.

La situación del mariscal Pétain

Se encuentra en Weesen (Suiza)

BERNA 25. —Oficialmente se anuncia que el mariscal Pétain se encuentra en la ciudad suiza de Weesen. El ministro suizo Stucka ha llegado a esta capital.—EFE.

Acusado de traición y colaboración

PARIS 24. —Ya han sido preparadas las acusaciones que se formularán contra el mariscal Pétain. Será acusado de traición y colaboración con el enemigo. Si es declarado culpable, será condenado a muerte probablemente.—EFE.

La vista, aplazada. Sus acompañantes detenidos

PARIS 25. —En el ministerio de Justicia se ha reunido que la vista de la causa contra el mariscal, fijada para el día 17, considerando al mariscal en rebeldía, ha sido aplazada para fecha que determinará el presidente del Supremo. También se comunica que fueron cursadas órdenes de detención contra el general Debeney y demás personas que acompañan a Pétain, entre las cuales se encuentra el almirante Louis Eishaut, secretario del Estado para la Marina de Guerra y Colonias en el Gobierno de Vichy.—EFE.

Actitud de De Gaulle con respecto a la entrada de Pétain en Francia

PARIS.—El corresponsal de la agencia United Press en Grenoble comunica que a pesar de la negativa oficial del Gobierno francés, el mariscal Pétain atravesó la frontera entre las dos y las tres de la madrugada pasada. El mariscal entró por Mollissulaz, entre Saint Julien y Annemashe, departamento de Alta Saboya.

EL PRIMADO DE POLONIA

ROMA.—Ha llegado el cardenal Hlond, primado de Polonia.

Molotov se trasladó al hotel en un coche blindado

SAN FRANCISCO 26. —Una de las atracciones de ayer para los curiosos fué la llegada de Molotov. Desde el avión fué conducido en un coche blindado, precedido por fuerte escolta de motoristas, a través de las calles de la ciudad, que se hallaban atestadas de gente, hasta el hotel donde se hospeda y donde le esperaba el embajador de los Estados Unidos en Moscú, Averell Harriman.

Cuatro comisiones generales

SAN FRANCISCO 25. —Los 1.200 delegados que concurren a la Conferencia serán distribuidos en cuatro Comisiones generales, cada una de las cuales tendrá sus respectivos Comités. Las Comisiones se llaman: Asamblea general, Provisiones generales, Consejo de Seguridad y Organización Judicial.—EFE.

Viajes de ministros

SEVILLA.—El ministro de Trabajo entregó 20 viviendas ultraeconómicas a los obreros del pueblo de Herrera.

GRANADA.—El ministro de Obras Públicas visitó la Catedral y la Cartuja.

MADRID.—Ha regresado el ministro de Justicia.

El tiempo en España

Lluvias en la Península hasta Extremadura

MADRID.—Ha llovido con bastante abundancia en todo el norte de la Península, habiéndose recogido precipitaciones superiores a los 15 litros en muchas localidades. En el resto de España también se han registrado pequeños aguaceros, que han alcanzado hasta Extremadura. En general el tiempo ha presentado carácter variable en casi todas las regiones.

La lluvia caída ayer en algunas provincias ha llegado con oportunidad, y por ello existe gran contento entre los labradores.

Los partes meteorológicos prevén lluvias en todo el Norte y en las cuencas del Duero y Ebro, y tiempo inseguro con bastante nubosidad en el resto de España.

Sequía catastrófica en Marruecos francés

TANGER.—La sequía amenaza con producir una verdadera catástrofe. En Sus, en la región Marrakech y en Antiatlas, comienza el éxodo de la población hambrienta, que vende sus ganados antes de que se les mueran. Las autoridades han tomado medidas para remediar estos males, pero los medios puestos a su disposición son forzosamente demasiado limitados para atender a tanta necesidad.—(Cifra).

Aire, mar, playa, montaña, sol, veraneo en las Residencias de «Educación y Descanso». 10 días, 50 pesetas. Informes en la Jefatura Provincial de «Educación y Descanso». Pedro Davila, número 2.

El asalto final a Berlín

La caída de la capital alemana no significará el fin de la guerra

El asalto en masa emprendido desde sus cabezas de puente sobre el Oder por 16 ejércitos rusos, cuyos efectivos se han calculado por parte alemana en cerca del millón y medio de hombres, no ha podido ser contenido por todas las fuerzas de la Wehrmacht concentradas en el Este para cerrar el paso a las divisiones moscovitas. Ni el debilitamiento del Frente Occidental en beneficio del fortalecimiento del oriental, ni la movilización de la totalidad de los hombres útiles para reforzar la defensa de los accesos de Berlín, ha podido frenar el avance ruso que en la jornada del 23 de abril completó el cerco de la gran urbe.

Tras cerrarse el círculo tendido en torno a la capital germana, —con el que entrará en contacto de un momento a otro el grueso de las fuerzas de Eisenhower— las fuerzas de asedio han emprendido el asalto final a Berlín, hacia cuyo corazón penetran, batiténdose contra la fanática defensa de sus habitantes, las fuerzas de Tolbukhin. Con ello va a cerrarse el epílogo de la batalla por Alemania central que se ha decidido claramente por los ejércitos aliados, cuya superioridad moral, numérica y en material no pudieron los defensores compensar de alguna forma.

La conquista de Berlín por los ejércitos de las naciones unidas, que será anunciada de un momento a otro no significa sin embargo la terminación de la guerra en Europa. Así se ha reconocido públicamente por personalidades aliadas del relieve de Winston Churchill, cuyas declaraciones recogidas y comentadas por la prensa británica, han tratado de borrar la impresión muy extendida entre la opinión británica, según la cual la ocupación de Berlín señalaría el fin de la guerra. Contra tales previsiones se han alzado las voces más autorizadas del campo aliado, recordando que aún quedan algunos bastiones —Baviera es el más



importante junto a la región de los Alpes— a los que pueden replegarse los restos del Ejército alemán batido para continuar una defensa que aunque inútil no dejaría de ocasionar graves perturbaciones en la tarea de normalizar la situación en todas las regiones del Continente. La limpieza de los territorios montañosos a los que las fuerzas alemanas puedan retirarse será, prácticamente la verdadera etapa final de la contienda de Europa.

La pérdida de Berlín no es, al fin y al cabo más que la consecuencia lógica de la derrota alemana en el Rin y el paso en masa del Oder por las Divisiones rusas; su caída estaba pre-

vista independientemente de su interés simbólico, no tendrá ninguna repercusión estratégica sobre las operaciones que los alemanes parecen dispuestos a continuar al Sur de Alemania, región fronteriza con Italia, Austria occidental y Croacia.—R.

¡No dejes caer tu limosna en mano desconocida, que, en muchos casos, no es la más necesitada! Entrégala al Secretariado parroquial de Caridad, que conoce bien las desgracias ajenas.

